

Jueves 31 de Marzo de 2022 | Matutina para Adolescentes | Horario de verano

Descripción



Horario de verano

**¿Allí no habrá más noche; y no tienen necesidad de luz de luna ni de luz del sol, porque Dios el Señor los iluminará y reinarán por los siglos de los siglos?•
(Apocalipsis 22:5, RVR 95).**

El programa de cambio de horario de verano es ahora parte de casi todos los estados de los Estados Unidos. Con este plan, todos los relojes de la nación se adelantan una hora para que la gente pueda tener una hora más de luz en la noche. La mayoría de los estados sigue aplicando este plan hoy en día; se pone en marcha a principios de la primavera y finaliza en otoño. Por supuesto, el sol también sale una hora más tarde por la mañana, pero la mayoría de la gente no lo nota, ya que todos nos levantamos más tarde que nuestros bisabuelos en los viejos tiempos. Los agricultores son probablemente los que más aprecian el horario de verano. Por la mañana, no pueden salir a trabajar en sus campos muy temprano debido al rocío. Por la noche es cuando suelen necesitar más luz para finalizar sus trabajos. Todo esto fue posible el 31 de marzo de 1918, que fue cuando se puso en marcha ese plan.

Hay algunas historias en la Biblia que mencionan el horario de verano. Una de ellas se encuentra en el libro de Josué, donde él y el ejército hebreo libraban una batalla. La contienda estaba lejos de terminar y el sol se acercaba peligrosamente al horizonte. En aquellos días en que se peleaba sin gafas de visión nocturna, chocar las espadas en la oscuridad de la noche estaba a un paso de la locura. ¿Cómo podías saber si estabas cortando la cabeza del enemigo o de tu compañero que luchaba a tu lado? Así que Josué le pidió a Dios que detuviera el sol en su lugar y, sorprendentemente ¿o no?, Dios le concedió el favor! Gracias al horario de verano de Dios, los hebreos ganaron la batalla.

Otra historia habla de la angustia que sintió Ezequías cuando se enteró de que iba a morir. Le rogó a Dios que le diera años de vida y Dios, amorosamente, accedió y le concedió quince años más. Como señal de que cumpliría su promesa, Dios hizo que el reloj de sol retrocediera unos diez grados. Según nuestras mejores estimaciones, eso supuso unos 45 minutos de horario de verano que aseguraron a Ezequías quince años de vida.

La última historia no es sobre un antiguo general hebreo o un antiguo rey judío. Se trata de ti. Cuando atraveses las puertas del cielo y Dios mismo te reciba con un gran abrazo, ¿cómo reaccionarás si el sol no se pone nunca? Si eres como yo, ha habido momentos en los que te estabas divertido tanto que no querías que el día terminara.

Gracias a la luz de la presencia continua de Dios, en el cielo tu día de deleite interminable durará para siempre.